

ALFONSO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
**SEXISMO  
EN LAS ESCUELAS**

*Cuadernos para la coeducación. Construir la escuela coeducativa. La sensibilización del profesorado*, Universitat Autònoma de Barcelona, Institut de Ciències de l' E`ducació, Barcelona, 1997.

Este cuaderno parte del compromiso de varias instituciones para construir una metodología que facilite a los profesores y profesoras un avance hacia la construcción de una escuela coeducativa.

Pero, ¿qué se necesita para lograr lo anterior? Se precisa del impulso necesario para producir cambios a diversos niveles: en los valores de la sociedad, en las imágenes y textos que transmiten los medios de comunicación, en los libros de texto, en la concepción misma del *curriculum* escolar, etcétera.

Ante ese gran compromiso de construir la escuela coeducativa, se aclara que no es posible abarcar total-

mente cambios de tal magnitud, por lo que se acota como intención de este cuaderno, que pretende únicamente circunscribirse a un punto específico; es decir, al proceso dirigido a provocar un cambio en la mentalidad y en los hábitos del personal docente, que se traduce en la modificación de prácticas escolares, de distribución de los espacios, de la atención, del tiempo dedicado a cada tipo de actividades, del lenguaje, de los tiempos y los ejemplos utilizados en la docencia.

Éstas, que pueden parecer diminutas áreas de intervención y para algunos resultan inocuas, se han puesto en práctica. Se ha comprobado que esas pequeñas modificaciones en los hábitos cotidianos del profesorado y alumnado sirven de palanca, y que son capaces de propiciar un conjunto de efectos en cascada y de motivar ese cambio tan necesario para el profesorado y los alumnos, de tal forma que ambos se sienten inmersos en una experiencia apasionante.

Por otro lado, la propuesta coeducativa como proceso ha demostrado hasta qué punto está estrechamente relacionada con un entramado de inquietudes que, a veces, llegan a ser formuladas de manera difusa por los profesores que están en contacto continuo con niños y adolescentes, tales como la rapidez de los cambios globales de cada sociedad y cultura: desde los efectos de la aldea global, hasta la generalización de las nuevas tecnologías de la comunicación, como el internet, que constituyen un marco referencial en el cual los perfiles psíquicos tradicionales se encuentran frente a retos totalmente nuevos. Asimismo, los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres, la evolución del marco familiar y, en conjunto, de todos los marcos de relación, plantean desafíos a los que es difícil responder individualmente.

Ante este escenario, la escuela como institución no puede ni debe permanecer indiferente; es el momento de

darse cuenta de que algo muy profundo está cambiando, para bien o para mal. Para bien, si lo vemos como un área de oportunidad que podemos convertir en una sinergia coyuntural del ejercicio de la libertad individual en una sociedad igualitaria y llena de posibilidades, pero que también presenta el riesgo de inducirnos a un sinfín de conflictos si nos sumimos en la arena de la competencia feroz en que al parecer se está convirtiendo el mundo y, sobre todo, el campo de la educación, que cada vez más va por el camino de educar sólo al más competente.

Es en el marco de ese tipo de retos y de relaciones donde hay que ubicar el intento coeducativo, no como algo estático sino como un proceso que pasa por un camino de análisis y toma de conciencia de la forma como se han construido y se siguen construyendo las identidades de género, y de cómo, en las escuelas, se han instituido una serie de órdenes —espaciales, temporales, discursivos— encaminados a per-

petuar esta construcción. Sin embargo, esto no basta, ya que el puro análisis no lleva a ningún lado si no encuentra las propuestas de cambio necesarias para propiciar y cuajar nuevos órdenes, en donde desaparezca la jerarquía entre los sexos, la diferencia como desigualdad, donde esos órdenes sean universalizadores de pautas “ masculinas” y “ femeninas” , igualitarias y liberadoras para los individuos.

A partir de estas propuestas se puede pensar, y con cierta razón, que lo que se pretende aquí no guarda una proporción con el tamaño de la empresa que se quiere enfrentar. Mas es preciso señalar que los grandes cambios no se desarrollan mediante la grandilocuencia, sino mediante la posibilidad de mover esas pequeñas piezas básicas, a veces casi invisibles, en las que se soportan las construcciones culturales y sociales más complejas. De ahí que estamos seguros de que el sexismo es un gigante con pies de barro, que caerá rápidamente si más personas co-

laboramos con esos cambios apenas perceptibles para socavarlos.

En resumen, la propuesta de este *Cuaderno para la coeducación* va dedicada al cambio de las prácticas en los centros educativos, especialmente en la relación entre el profesorado y el alumnado y en la construcción de una arquitectura distinta, más consciente y diáfana, de tales relaciones.

Pero, ¿cómo está formulado este libro? Está planteado de tal manera que nos lleva, por medio de su lectura, como si fuera un manual claro y sencillo, en cuya primera parte se hace una sensibilización franca que señala puntualmente los objetivos que persigue junto con la metodología y las condiciones fundamentales relativas a la organización escolar, tales como la construcción de un grupo de trabajo, su coordinación, su articulación con el resto de la comunidad escolar, la periodicidad de las reuniones, etcétera.

En la segunda parte, este cuaderno da cuenta de cómo fue la sensibili-

zación para el desarrollo de la primera fase de la metodología: el cuerpo académico puede tomar conciencia de la desigualdad sexual en la escuela; a modo de ejemplo se ilustra este proceso en dos ámbitos de la vida escolar: uno, el curricular (las ciencias y las matemáticas) y otro, el transversal (la agresividad en la escuela).

Con lo anterior se pretende esencialmente proporcionar instrumentos de investigación básicos que puedan resultar útiles para conocer mejor las manifestaciones visibles e invisibles del sexismo.

EDUARDO CRUZ

## LA TARDE DE UN ESCRITOR Y UN SÍMBOLO

Handke, Peter. *La tarde de un escritor*, Alfaguara, México, 1995, 125 pp.

El autor nació en Austria en febrero de 1942 producto de una violación. Handke era el apellido que hubo de tomar de su padrastro. Llevó a cabo trabajos de teatro, además de cuento, novela y ensayo. De sus publicaciones se conocen: *Los avispones*, 1966; *El buhonero*, 1967; *El miedo del portero ante el penal*, 1970; *Desgracia indeseada (Crónica de su madre)*, 1972; *El momento de la sensación verdadera*, 1975; *La mujer de la mano zurda*, 1976; *El peso del mundo*, 1977; *La tarde de un escritor*, 1986 y *La fatiga*, 1989.

En *La tarde de un escritor*, Peter Handke inicia el relato con un narrador en tercera persona que nos cuenta la historia de un escritor que ha